

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Campus Online

Discusión Crítica sobre el Servicio

Luis G. Rosario Sepúlveda

Fundamentos Teológicos, Personales y Profesionales del Ministerio

Durante esta semana, estuvimos leyendo sobre el servicio que la iglesia debe tener para con todos. Parte de este servicio, involucra el que la iglesia retome el salir a las calles como lo hacía en un principio. Haciendo una comparación entre Puerto Rico y Estados Unidos, las cuales son dos culturas diferentes, en Puerto Rico se puede observar a las iglesias saliendo a la calle a evangelizar, mediante servicios en las plazas públicas, cultos en las calles, cultos en los hogares, entre otros, ya que esto conlleva un servicio hacia las personas que tienen algún tipo de necesidad. Como iglesia, cuando esto se hace, se llega a un mayor entendimiento de que, al cubrir la necesidad, estas personas pueden ver algo más allá por parte de la congregación. Estas actividades, al realizarse, impactan a una multiplicidad de personas de varias generaciones que pueden ver como Dios obra por medio de la labor de la iglesia.

Esto no es lo mismo que se observa en Estados Unidos, ya que es una cultura mucho más individualista, provocando que las personas sean mucho más egocéntricas. Por ejemplo, en la cultura estadounidense, si una persona ofrece un servicio en el hogar, presentan alguna excusa que impacta este servicio. A la larga, también esto afecta la koinonía, como discutimos la semana pasada. Por otra parte, si se trata de realizar un servicio en una plaza pública, básicamente se vive con el miedo de que alguien pueda impactar a la iglesia e incluso, tener una demanda por alteración a la paz. Por esto, las iglesias en Estados Unidos, tienen una mayor dificultad para realizar un servicio en la calle o con las comunidades, por las posibles demandas que puedan ocurrir debido a personas que son mal intencionadas. Esto también concuerda con la lectura que hicimos relacionada con el evangelismo.

Por esto es importante que la iglesia pueda cambiar su perspectiva y reanalice lo que está haciendo incorrecto. Por ejemplo, si la iglesia realiza una actividad sin reconocer cuales son las posibles necesidades que la comunidad puede tener, entonces estaría fallando considerablemente

en su trabajo total. Como hemos visto a través de la clase, cuando tenemos un buen fundamento de evangelismo, la iglesia puede estar consciente de que las necesidades de las personas son importantes de cubrir.

Supongamos que tenemos un niño que está pasando por una necesidad de hambre y tratamos de hablarle de Cristo. El niño no va a prestar atención a lo que está pasando, ni a lo que se le está tratando de predicar, porque no está consciente de esa verdad. Simplemente, se está concentrando en su hambre. Un adulto, puede estar pasando por alguna necesidad y si no se le cubre dicha necesidad, tampoco prestará atención. Cuando la iglesia comprenda que la necesidad de las personas debe ser lo primero que se debe cubrir, entonces podremos tener un impacto en estas generaciones que están tratando de ver lo que Dios quiere hacer. Una vez podamos identificar qué problemas existen en aquella sociedad, entonces como iglesia podemos crear un plan de trabajo para poder llevar ciertos recursos para poder cubrir aquellas necesidades de aquella comunidad.

Este trabajo tan importante de la iglesia, no se debe hacer solo por hacerlo. Tiene que tener una intención clara y precisa. Como iglesia, tenemos que entender que el trabajo es algo que se debe planificar consistentemente. Dicho trabajo debe involucrar todas las áreas en las cuáles podamos participar e impactar a la comunidad, y lograr entonces que esas personas, que están recibiendo el impacto, pueden llegar a la congregación y ser parte de ella. Esto no quiere decir que la iglesia debe quedarse sentada, esperando a ver si la gente llega. Al contrario, cuando realizamos un plan de trabajo claro y conciso, entonces tendremos la oportunidad de llegar a más personas y que éstas puedan recibir a Cristo como Salvador. Es por esto que el servicio es algo que debe impactar a todas las personas, no importando la generación.

La iglesia tiene un propósito clave, y es evangelizar. Cristo mismo, cuando llevó las Buenas Noticias de la Salvación, cubrió las necesidades de las multitudes, para que pudiesen comprender todo el trabajo que se quería hacer. Allí había personas dolidas, pasando por muchas necesidades y siendo oprimidas. Cuando Cristo comenzó a trabajar con cada una de éstas necesidades, la gente entonces estuvo apta para recibir el mensaje. El servicio, es algo que no solo debe involucrar a unas personas en específico, sino a todas aquellas que son parte de la Iglesia. Y, cuando todos participen, entonces tendremos una iglesia saludable, llena y con propósito. Una iglesia con un propósito definido, podrá impactar a multitudes de personas. Pero, una iglesia que no tiene una meta y un fin en común, está destinada al fracaso.